



UNIVERSIDAD DE CÓRDOBA

ACTO ENTREGA DE DISTINCIONES SANTO TOMÁS DE AQUINO

Salón de Actos Colegio Mayor Nuestra Señora de la Asunción

SALUDOS.....

Un año más la Festividad de Aquino nos permite aunar en este acto el reconocimiento a nuestros compañeros, el agradecimiento a nuestros amigos y el enaltecimiento de quienes encarnan con su estudio y pasión por el conocimiento las mejores virtudes universitarias. En muchas ocasiones me he referido a las personas que forman parte de la comunidad universitaria como su mejor y más valioso activo. Sin duda son importantes los recursos económicos, las infraestructuras, los equipamientos.

Y mucho más en tiempos como los actuales en los que es preciso optimizar esos recursos, establecer prioridades y ralentizar en muchas ocasiones el avance hacia la consecución de objetivos de bienestar y progreso que costó muchos años y mucho esfuerzo tener al alcance de la mano. Es en esas circunstancias cuando sale a relucir lo mejor que hay en las personas: su capacidad de superación y de sacrificio, su esfuerzo, su solidaridad, su potencialidad para evolucionar desde el trabajo, el análisis y la crítica.

Durante todos estos años he podido apreciar toda esa capacidad tanto en quienes desempeñan su labor en el ámbito de la docencia e investigación como en el de la gestión, la administración y los servicios. Y he visto también como surge en quienes promoción tras promoción se incorporan a la vida profesional y universitaria. Con su mezcla de recuerdo, de amistad y de promesa de futuro, este acto es sobre todo, año tras año, el que mejor se presta al encuentro de los propios universitarios entre sí y con la sociedad que hace posible nuestra Institución.

Pero en la esencia de su nacimiento estuvo sobre todo, y sigue estando de modo primordial, el reconocimiento a esos amigos que desde la sociedad, desde las instituciones, desde su propia labor profesional, contribuyen desinteresadamente a que la Universidad de Córdoba pueda llevar a cabo mejor los fines para los que ha sido creada. Curiosamente Tomás de Aquino tiene escritas algunas de las mejores páginas sobre la amistad que para él supone un sentimiento de benevolencia en el sentido de simpatía, una necesaria reciprocidad y una especial forma de comunicación. Lógicamente nuestro patrón engloba estos elementos dentro de la concepción teológico social que caracteriza su obra.

Pero sin duda, una vez más, sus consideraciones tienen perfecta cabida en nuestro mundo cotidiano.

Santo Tomás fue uno de los pensadores que más estudió la amistad como pilar de la sociedad relacionándola con la vida social, con el trabajo y con las demás virtudes. Y para muchos solo él la aborda de forma sistemática elaborando toda una filosofía desde una amplia gama de ángulos y aspectos. Y sin duda el gran sentido que tuvo de ella y su aprecio por el prójimo fue factor determinante a la hora de ganarse la santidad que se le atribuye. Es más; para él la simple inclinación a reunirse comunitariamente, como en este acto, supone ya un tipo de amistad entre los seres humanos.

Pues bien hoy ejercemos esa reciprocidad con amigos de los que nos sentimos orgullosos y a los que agradecemos haber querido serlo de la Universidad de Córdoba. Con algunos, como es el caso de José Manuel Blecua, compartimos afanes de conocimiento en campos del saber que afectan a la propia esencia del ser humano, puesto que la Lengua es la herramienta que contribuye decisivamente tanto a la sociabilidad que le distingue como a su capacidad para transmitir sentimientos y conocimiento.

Su inicial relación con la Universidad de Córdoba ha venido creciendo e intensificándose durante los últimos años especialmente a través de iniciativas como los premios “Feliciano Delgado” al buen uso del español que viene organizando la Facultad de Filosofía y Letras y que con su siempre sabio juicio, consejo y asesoramiento potencia la excelencia de los estudiantes de la Universidad de Córdoba en el uso instrumental del español, al tiempo que permite mostrar los beneficios del uso correcto de una Lengua que hablan millones de personas en todo el mundo.

A ello cabe añadir su presencia en conferencias, celebraciones y otros actos de nuestra Universidad y su labor al frente de la Real Academia de la Lengua, ya tricentenaria, manteniendo y acrecentando el renombre de una de las Instituciones españolas más conocida y apreciada por los ciudadanos y con mayor proyección y prestigio en el mundo. Y que, utilizando sus propias palabras, se distingue por su elegancia, frases y pureza.

En Carolina Alcaraz está la esencia, el origen y el aliento del Concurso Internacional de Percusión que organiza la Universidad de Córdoba a través del Vicerrectorado de Estudiantes y Cultura. No solo es una virtuosa de la percusión, que como profesional ejerce en la Orquesta de Córdoba desde 1992 y que también ha practicado formando parte de la Joven Orquesta Nacional de España o a través de recitales en España, Europa y Estados Unidos, sino que tiene también el don de contagiar a los demás tanto su amor por la música como por los diferentes instrumentos con que la practica. A ello

sin duda no es ajeno tampoco la musicalidad, el rigor rítmico y el dominio de sus diferentes técnicas que le han valido numerosos premios y reconocimientos.

Carolina siente especial predilección por la marimba hasta el punto de haber sido invitada como representante española a la Convención Mundial de este instrumento celebrada en 2010 en el Ted Mann Concert Hall de la Universidad de Minnesota en Minneapolis (Estados Unidos).

Fueron precisamente la marimba y el vibráfono los que la dieron a conocer en este salón, protagonizando uno de los conciertos con los que tradicionalmente se cierra este acto de la festividad de Santo Tomás. Y de su relación con la Universidad nació el Concurso Internacional al que antes he aludido, que este año ha cumplido ya su segunda edición y que está contribuyendo a proyectar también musicalmente el nombre de Córdoba más allá de las fronteras de nuestro país. Todo ello sin olvidar la labor de difusión de la música contemporánea que estas actividades traen consigo. Hoy nuestra Alma Mater se enriquece con el alma musical que Carolina Alcaraz está sabiendo incorporar.

A sus tradicionales funciones de docencia e investigación se viene encomendando a la Universidad, desde hace ya varios años, la de actuar como motor de desarrollo económico y social de su entorno.

Ello unido a la necesidad, acentuada por las actuales circunstancias económicas, de potenciar los mecanismos de transferencia del conocimiento al tejido productivo, y de intensificar y ampliar los lazos de las empresas en materia de I+D+i, hace que las universidades en general y la de Córdoba en particular presten especial atención a cuanto contribuya a estos objetivos.

Tanto más si se quiere estructurar la salida de la crisis sobre nuevos modelos productivos, sectores, criterios de sostenibilidad, competencia a la hora de acudir a programas europeos ... en definitiva sobre los pilares de la sociedad del conocimiento.

Lejos de la escasa relación habida en otros tiempos hoy son las universidades las que reclaman y ofrecen al tejido productivo numerosas fórmulas de colaboración tanto en el ámbito formativo como a la hora de dar respuestas a sus demandas o propiciar actitudes emprendedoras. Ahí están las Otris, los campus de excelencia, los parques tecnológicos, los centros de investigación, los programas de I+d+i... Pero sobre todo debe existir la convicción de que se trata de un camino beneficioso para todos. En la Universidad de Córdoba hace mucho tiempo que lo estamos y tratamos siempre de llevar este ánimo a cuantos sectores puedan implicarse en la consecución de este objetivo.

Una manera de hacerlo es también fortalecer la formación y las expectativas de los profesionales formados en las aulas, bien facilitando tanto su prácticas en empresas como desarrollando programas de investigación en niveles como los de doctorado o de iniciación tanto a la actividad científica como a la gestión o al primer empleo. Las empresas deben ser conscientes de que las universidades son su mejor cantera de personal cualificado y que cuanto más la cuiden más cualificado y competitivo será este.

Por eso nos sentimos muy orgullosos de poder distinguir hoy a Carrefour con este premio. No sólo porque se ha incorporado decididamente a esa convicción sino porque también lo ha hecho tratando de contribuir, en su medida, a dinamizar el mercado de trabajo universitario ofertando 45 plazas de responsable comercial a nivel nacional, trabajando conjuntamente con la universidad a la hora de definir, necesidades, perfiles y mecanismos de selección. Pero sobre todo por confiar en la calidad y capacidad de la Universidad de Córdoba a la hora de nutrir con titulados de nuestra institución sus cuadros profesionales.

Muchas gracias D. Arturo Molinero, y esté seguro que la Universidad de Córdoba nunca le defraudará y que en el futuro podremos seguir colaborando en proyectos aun más ambiciosos al servicio de la sociedad en general y de los ciudadanos en particular.

Para nadie es un secreto la vocación agroalimentaria de la Universidad cordobesa. El trabajo y la labor de muchos años, la calidad de su investigación y su docencia, la identificación lograda con un sector cuyo dinamismo ha adquirido especial relevancia durante los últimos tiempos, la ha convertido en una referencia internacional, especialmente en el ámbito europeo e Iberoamericano.

La Agroalimentación es un sector estratégico dentro de la economía andaluza y los altos requerimientos de toda clase de actuaciones, sanitarias, investigadoras, de producción, control, administrativas, de servicios etc... que a nivel internacional se van a producir durante las próximas décadas, agudizadas por los procesos de globalización y desarrollo, van a hacer cada vez más necesarias las alianzas y las actuaciones interprofesionales e interdisciplinares, como muy bien recordaba hace pocos días el director general de la Organización Mundial para la Sanidad Animal, Bernard Vallat con ocasión de su investidura como doctor honoris causa por la Universidad de Córdoba.

En ese camino organizaciones como la Interprofesional del Aceite Español y la Universidad de Córdoba casi están obligadas a encontrarse, máxime cuando estamos

hablando de un producto emblemático en Andalucía, en toda el área Mediterránea y en todo el mundo.

Una organización que desde 2002 agrupa a toda clase de profesionales del sector: olivareros, almazaras, operadores, refinadores, envasadores, exportadores.... Todos con el objetivo común de reforzar la posición del aceite de oliva español en el mercado mundial, mejorar su competitividad y garantizar el futuro del sector.

Una de las vías fundamentales para lograrlo es el impulso de programas de I+D+i con el fin de potenciar los procesos de innovación en todos los ámbitos, cultivos, procesos de transformación, consumo, salud, mercados, usos culinarios... Y a ello se aplican desde el pasado año seis grupos de investigación del CeIA3, tres de ellos de la Universidad de Córdoba, dos del CSIC y uno del IFAPA tratando de identificar una tecnología instrumental que complemente el método analítico comunitario denominado “ Panel Cata” en los aceites de oliva vírgenes.

Un proyecto de investigación propiciado por la Interprofesional al que se destinan cerca de 200.000 euros y que de nuevo habla de la confianza y las expectativas que se ponen en los niveles científicos de la Universidad cordobesa y de la responsabilidad y eficacia con que debemos corresponder a quienes de esta manera vinculan su actividad a la nuestra.

Junto a ellos, un año más, enhorabuena también a cuantos han visto premiada y reconocida su tanto su aplicación como su labor investigadora, docente o administrativa. En ellos basa la Universidad su presente y a ellos confían también la Sociedad y el Alma Mater su futuro.

Un futuro que dentro de unos meses abrirá un nuevo capítulo en la Historia de nuestra Institución, capítulo a cuyos contenidos todos debemos contribuir con nuestra dedicación participación y esfuerzo para que sigan enriqueciendo su trayectoria, alumbrando nuevos objetivos e incorporando nuevas consecuciones que permitan incrementar el Conocimiento y a través de los niveles de bienestar y de convivencia de los ciudadanos. A ello animo a todos.

Córdoba, 29 de enero de 2014